

**FRAGILIDAD DE LOS ESPACIOS LITORALES. LINEAMIENTOS PARA  
COMPRENDER EL PROCESO DE EROSIÓN COSTERA POTENCIADA POR  
FACTORES ANTRÓPICOS EN LA LOCALIDAD BONAERENSE DE MAR DEL  
TUYÚ.**

D'Amico, Gabriela  
[gabriela\\_damico@yahoo.com.ar](mailto:gabriela_damico@yahoo.com.ar)

El presente trabajo se encuentra en la actualidad en proceso de elaboración, en relación a mi carácter de *auxiliar alumno* en la cátedra de Geografía de los Espacios Marítimos. Se trata de una redefinición de un proyecto de investigación abordado con anterioridad en la cátedra de Metodología y técnicas de la Investigación Geográfica.

**El litoral en el espacio geográfico mundial**

Se puede definir al litoral como una franja territorial que constituye un escenario de interrelación entre materialidades y dinámicas acuáticas y terrestres, incluyendo la zona de interposición efectiva, donde dichos medios confluyen dando lugar a procesos de erosión y sedimentación, que producen, de esta manera, distintas formas litorales: playas, acantilados, dunas, etc. La costa propiamente dicha es la “zona de relieve positivo situada por encima del nivel de mareas altas, a partir del estrán<sup>1</sup>. El contacto entre estrán y costa es la línea de costa” (Bud et. Al, en Villar, M., 2000). Justamente el hecho de constituir una zona de interfase o ecotono es lo que le confiere fragilidad al litoral, asistiendo en la actualidad a un elevado porcentaje (estimado en un 50%) de deterioro del mismo a nivel mundial.

Si bien los litorales han comenzado a ser habitados desde épocas muy remotas, aprovechando las vocaciones específicas de este espacio geográfico, es en los últimos 50 años que se registra un mayor impacto en ellos debido al crecimiento de la urbanización, que en gran parte de los casos no ha tenido en cuenta su condición de fragilidad, asistiendo

---

<sup>1</sup> El concepto de estrán corresponde a la zona internareal o intertidal, es decir, la zona de la playa que es ocupada y desocupada por el vaivén de las mareas bajas y altas.

en la actualidad a problemáticas tales como la contaminación de las aguas, la pérdida de biodiversidad, la erosión de las playas y la salinización y agotamiento de los acuíferos, entre otros.

### **Indagando en las raíces del problema: el proceso de organización territorial**

Para poder comprender cómo se ha arribado a la actual problemática de deterioro del litoral, es necesario indagar el proceso de organización territorial de dicho espacio, a fin de comprender las transformaciones que ha sufrido a lo largo del tiempo, como resultado de una permanente búsqueda de la reproducción de la estructura espacial que asegure la explicación de la configuración territorial, es decir, la disposición de objetos naturales y sociales en un momento dado, y que es expresión de la organización social subyacente. Así, “la organización espacial es resultado de un proceso de construcción social a partir de relaciones de poder entre sectores y con intereses particulares” (Cóccaro y Agüero, 1999). Y para comprender las profundas transformaciones del territorio, como resultado dialéctico de producto y productor de la sociedad, no se puede soslayar sus vinculaciones a la geografía histórica de la acumulación del capital. Este territorio, que el proceso de acumulación crea, expresa una forma de “ser” y de “hacer”. Es un objeto de trabajo y un medio de producción. Es, en una última instancia, una mercancía, y por lo tanto se le atribuyen valores de uso y de cambio.

En el caso de Argentina, la urbanización del litoral marítimo es de escasa data. Cabe recordar que el poblamiento de nuestro país, a diferencia de otros países latinoamericanos, se llevó a cabo *desde el interior hacia las costas*, desde el Alto Perú (donde se ubicaba la metrópolis colonial) hacia al río Paraná, y siguiendo su curso, hacia el estuario del Río de La Plata. En un principio, durante los siglos XVI y XVII, las costas marítimas argentinas tenían escaso valor para la metrópoli. La situación no mejoró durante el siglo XVIII, ya que “de las 121 fundaciones en ese período, solo 15 estaban en territorio bonaerense y ninguna sobre la costa” (Villar, 2001; 70).

Es durante el siglo XIX que surgen diez asentamientos en el área, luego de que “gracias” a la Campaña del desierto las tierras al sur del río Salado fueran incorporadas al gobierno nacional: en 1839 surgieron los partidos costeros de Ajó, Tuyú, Mar Chiquita y Lobería. Cabe destacar que la población era muy escasa y se asentaba en grandes estancias<sup>2</sup> dedicadas a la actividad ganadera extensiva sobre los terrenos no medanosos, y sus cascos no estaban sobre la costa sino hacia el interior. El mar sólo era percibido como límite sin valor económico.

El proceso de organización territorial del litoral marítimo argentino se dio con mayor intensidad con el modelo agro exportador, a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX. La

---

<sup>2</sup> Algunos límites de partidos coincidían con los límites de las estancias.

Argentina intentaba conformarse como un estado nacional a través de la conquista de estos territorios. “Hasta el siglo XX, las principales fundaciones se realizaron en la Provincia de Buenos Aires y en el centro y este del país. Sobre y cerca del litoral marítimo emergieron 18 ciudades entre Gral. Lavalle y Ushuaia”. (Villar, 2001). Sin dudas, Mar del Plata es el ejemplo emblemático de ciudad balnearia argentina surgida a finales del siglo XIX, a modo de reflejo de las prácticas turísticas europeas.

La crisis mundial de 1930, que afectó a nuestro país y buena parte de la oligarquía agroexportadora, abrió las puertas a la diversificación económica. El modelo de turismo otrora reservado a la elite también entró en crisis, con lo que esta actividad dejó de ser un privilegio para dicha clase. “La democratización del veraneo generó una fuerte demanda de nuevos balnearios” (Dadón, 2005).

A mediados de la década del 40 llega el “turismo social” de la mano del primer gobierno de Perón, promoviendo las vacaciones pagas a los trabajadores. Para esa época, el automóvil se postulaba como un transporte cada vez más popular, y junto a la creciente ampliación de la red vial, y al ascenso de las clases medias urbanas, el turismo comenzó a masificarse, situación que continuó en aumento. Es en esta década cuando surgen casi la totalidad de los asentamientos litorales existentes hasta la actualidad (a excepción de Mar del Plata, Miramar y Necochea, cuyo surgimiento es anterior), de la mano de la creciente demanda de nuevos destinos turísticos, sobre todo de veraneo<sup>3</sup>. La actividad turística supone una visión dual del territorio en tanto objeto de consumo y soporte de dicha actividad. Por un lado se da una valorización del territorio en tanto se convierte en un “objeto para el ocio”, aprovechando y potenciando sus características naturales y/o modificadas (relacionado con el valor de cambio), mientras que considerarlo como soporte de la actividad turística implica transformar ese territorio, a través de la instalación de infraestructura y equipamientos, que muchas veces devienen en un desarrollo urbano del lugar, donde no siempre se respetan o mejoran las características iniciales del mismo (que dieron lugar a la valorización inicial como objeto). (Bertoncello, 1992).

Es luego de la década de 1940 cuando surgen la mayoría de las urbanizaciones del Partido de la Costa. La localidad de Mar del Tuyú es su cabecera, que históricamente fue un área ocupada por grandes estancias de explotación ganadera extensiva, constituyendo las playas el “patio trasero” de las mismas. La crisis mencionada del modelo agroexportador en los años 30, impulsó la idea de explotar el espacio con fines turísticos, para lo cual se comenzaron a subdividir los terrenos para su venta en loteos urbanos. La creación de estos pueblos dependió de la ley de Fundación de Pueblos de la Provincia de Buenos Aires

---

<sup>3</sup> Una frase podría ilustrar el devenir del turismo en el litoral atlántico “El litoral atlántico constituye el territorio y el verano conforma el tiempo” o lo que es similar, confluyen “el espacio de la litoralidad y el tiempo de la estacionalidad”, ya que el turismo ha sido esencialmente de veraneo. (Mantero, 2006).

vigente en ese momento<sup>4</sup>, con requisitos mínimos para la aprobación de los planos. Dicha ley no contemplaba las urbanizaciones costeras, que surgían como un nuevo modelo de urbanización, pasando de un territorio marginal, a uno dinámico. Así, la mayoría de las urbanizaciones tiene su fecha de fundación en la aprobación de los planos. La lógica de acumulación de capital en el corto plazo - que siguieron los inversores- haciendo prevalecer la dimensión de valor de cambio del mismo, con el objetivo de obtener las mayores rentas posibles por la venta de los terrenos, sujetos a una creciente demanda, convirtieron a las características topográficas del territorio en un “obstáculo a superar”. (Bertoncello, 1992)

El periodo de las décadas del 60 y 70 puede considerarse como el momento de apogeo del modelo turístico en Argentina, centrado en localidades costeras. Los flujos turísticos, concentrados anteriormente hacia Mar del Plata, comienzan a redireccionarse, beneficiando la expansión de otros núcleos urbanos turísticos en los actuales partidos de La Costa, Villa Gesell, Necochea y Monte Hermoso. En la actualidad, los balnearios bonaerenses (con la primacía, aún, de Mar del Plata) atraen a la mayor corriente turística del país, con una variedad de ofertas que convocan a turistas de todas las edades, con diferentes calidades en lo que respecta a infraestructura y servicios.

En resumen, como plantea Juan Carlos Mantero, se podría relacionar cada uno de los modelos de acumulación de la Argentina (desde inicios del siglo XX hasta la actualidad) con un correspondiente modelo predominante de turismo, en donde en cada uno de ellos prevalecen distintos actores. De esta manera, el “turismo de elite” de principios del siglo XX se vincula directamente con el modelo agroexportador, el “turismo de masas”, con el modelo de sustitución de importaciones que caracterizó la economía del país desde la década de 1930 hasta mediados de la década de 1970, y el “turismo de sector” con el modelo de apertura económica neoliberal, que se implementó desde fines de la década de 1970 y sigue vigente hasta la actualidad (aunque tuvo su etapa de auge en la década de 1990). (Mantero, 2006)

## **La problemática de erosión costera**

Como se mencionó con anterioridad, la erosión costera es una de las problemáticas principales que hoy en día afectan a los espacios litorales. En primer lugar es importante destacar que si bien las causas de la erosión costera pueden estar en un principio relacionadas a dinámicas naturales<sup>5</sup>, que se ven potenciadas en episodio de mareas de

---

<sup>4</sup> La ley de fundación de Pueblos N°3487 y sus decretos reglamentarios de 1927 y 1929 “estipulaba que la creación de nuevos pueblos debía ser aprobada por la Dirección de Geodesia y Catastro provincial, la que debía constatar que el sitio reuniese las cualidades necesarias (con agua potable, no inundable) y que se proveyera la cesión al fisco de las tierras para usos públicos, requisitos comunes a cualquier pueblo de la provincia, que no tenían en cuenta ni el particular destino “recreativo” ni la topografía específica de los Balnearios” (Bertoncello, 1992)

<sup>5</sup> La dinámica marina actúa como agente de remoción y transporte de sedimentos a través del embate de las olas y la deriva litoral -que en el caso que nos ocupa discurre de sur a norte-, mientras que el viento puede actuar como factor de acumulación/arrastré, desplazando la arena de un sitio a otro.

sicigias y/o tormentas<sup>6</sup>, ciertas materializaciones en la producción del territorio, derivados de la urbanización del litoral, pueden actuar como factores potenciadores de este proceso. Este es el caso del litoral septentrional marítimo bonaerense, donde se asiste en la actualidad a la problemática de “erosión inducida” (Dadón, 2006), que se suma a la ya enunciada erosión natural<sup>7</sup>. Se estima que el valor de erosión horizontal en este sector del litoral, exceptuando los extremos norte y sur del Cabo San Antonio (San Clemente del Tuyú y Punta Médanos respectivamente) es de un metro/año (Marcomini y López, 2008).

Se puede realizar una aproximación a identificar cuáles han sido las materialidades de la producción del territorio que han actuado como potenciales factores de erosión: la fijación de la anteduna a través de su forestación, o su decapitación<sup>8</sup>, la actividad minera de extracción de áridos (aunque se encuentra prohibida en la actualidad en el Partido de la Costa, a excepción del sector de Punta Médanos, por el decreto-ley 8458/77, disposición 2/95); la avenida costanera, construida sobre la anteduna o cercana a la playa; desagües pluviales y calles perpendiculares que desembocan en la misma (si son asfaltadas, aumentan la escorrentía superficial); impermeabilización de la superficie producto del proceso de urbanización; paradores “no ecológicos”<sup>9</sup>; edificación de residencias sobre la anteduna o donde anteriormente ésta existía; estructuras “duras” para palear la erosión que pueden incluso potenciar la erosión según su tipo, disposición, espaciamiento, estructura, etc.

En el presente trabajo se plantea la hipótesis preliminar que la producción del territorio litoral, dominada por la ausencia de gestión y la concepción del espacio como una mercancía, ha potenciado el proceso de erosión costera.

El objetivo general es analizar las materialidades presentes dentro del proceso de organización territorial de la localidad de Mar del Tuyú, a fin de comprender su influencia en la complejización del proceso de erosión costera.

## **La problemática de erosión costera en el litoral marítimo bonaerense: el caso de la localidad de Mar del Tuyú**

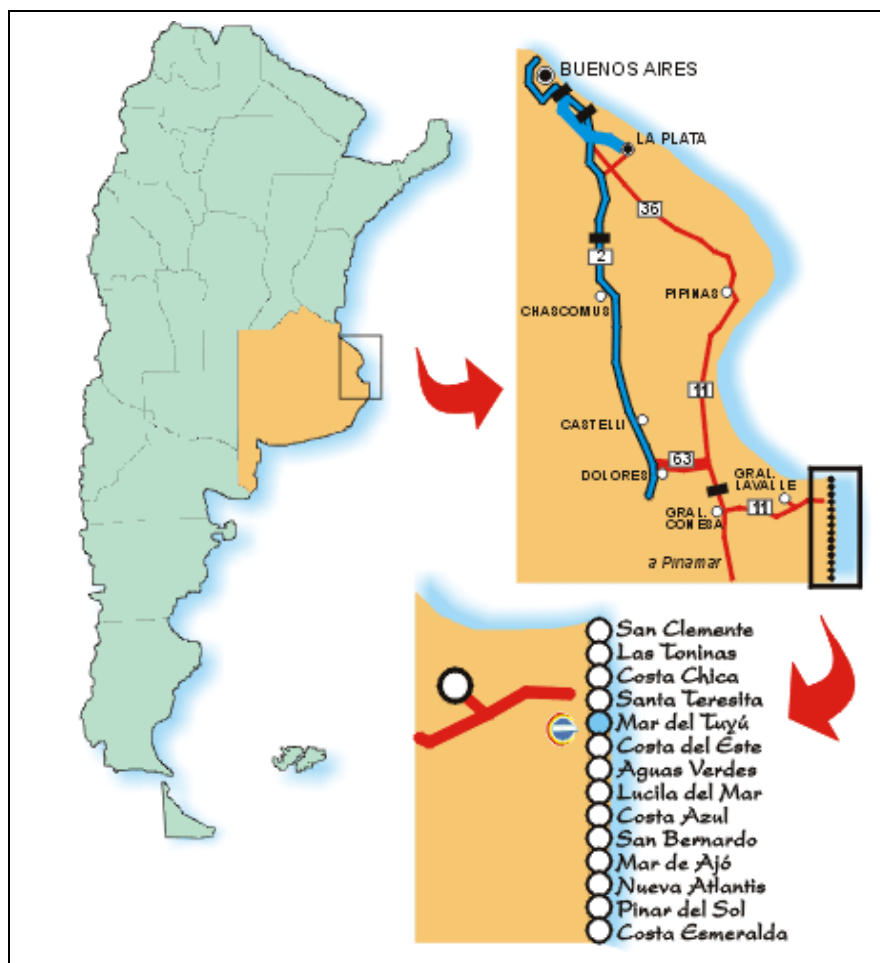
---

<sup>6</sup> En el litoral marítimo del este bonaerense, las tormentas más fuertes son las sudestadas, que mayor frecuencia y agresividad durante la primavera y el verano.

<sup>7</sup> Entre las dos causas planteadas, de origen natural y antrópico respectivamente, se puede situar una tercera: el aumento del nivel medio del mar. Científicos afirman que al aumento natural que viene produciéndose hace 300 o 200 años en todas las costas del mundo (de 1 a 2 mm anuales -valor medio-), se le suman los efectos del cambio climático (vinculado al efecto invernadero, que ha sido agravado por más de tres siglos de actividad industrial en crecimiento) que vendrían a acelerar este proceso “natural”. Si bien esta tercera causa reviste gran importancia, su análisis escapa a esta investigación.

<sup>8</sup> Las dunas funcionan como “almacenes de arena” que mantienen el frágil equilibrio del sistema playa, actuando como reserva para los episodios que son generadores de erosión, como las tormentas, y además, ofician como filtro del agua de las precipitaciones e impiden que la misma llegue al mar de forma precipitada

<sup>9</sup> Se denomina construcción ecológica a aquella cuya infraestructura respeta la dinámica de la playa. En general se exige la construcción de paradores sobre pilotes de madera que beneficien la libre circulación de arena.



Mapa de localización de la localidad de Mar del Tuyú.

La localidad de Mar del Tuyú fue fundada el 24 de octubre de 1945 en las parcelas que fueran comprados por Arturo de Elías a la familia Duhau. La fecha de fundación corresponde al día en que el plano de la localidad fue aprobado por geodesia de la Provincia de Buenos Aires, por lo cual la posterior urbanización estaba legalizada pero todavía no había comenzado la urbanización real. Al momento de su fundación, la localidad formaba parte del Partido de General Lavalle, del cual se separó en 1978 constituyendo lo que es actualmente el Partido de La Costa. Posteriormente a la compra de las parcelas por parte de A. Elías, se procedió a la subasta pública de las mismas.

Como ha ocurrido con la mayoría de las localidades del partido, el proceso de urbanización se llevó a cabo bajo la ausencia de una gestión que contemplara la importancia y fragilidad del recurso playa, y del litoral en general. Los planos fueron aprobados sin tener en cuenta las características morfológicas originales del terreno (de dunas móviles), que en gran proporción fue rebajado, aplanado y fijado para propiciar el trazado de calles y la posterior urbanización. La mayoría de ellos (a excepción, por ejemplo de San Clemente) están dispuestos en damero, buscando la simpleza de la división y un mejor desplazamiento.

En cuanto al espacio playa, se buscó dejar una extensión mínima e indispensable para su uso público (y las concesiones privadas). Prevalció, la consideración del medio natural como un “obstáculo que debía ser vencido, para que se amoldara a un plano urbano dibujado en un tablero, ignorando sus peculiares características y dinámica, y sin considerar que ello pudiese tener efectos negativos sobre la actividad misma” (Bertoncello, 1992). A esta afirmación cabe agregar el predominio de una lógica de especulación inmobiliaria, compatible con la expectativa de vender la mayor cantidad de lotes en el menor plazo. Por lo tanto, se puede comprobar que en Mar del Tuyú están presentes las materialidades construidas y modificadas en el marco del proceso de organización territorial del balneario que se han mencionado como inductoras de erosión costera: la avenida costanera se encuentra pavimentada en casi toda su extensión, y muchas de las calles que discurren perpendiculares a la playa, ofician de desagües pluviales en episodios de precipitación, cortando el cordón dunario en los lugares en dónde este todavía se conserva (norte y sur de la localidad principalmente). En la zona central del cordón dunario, el mismo ha sido totalmente decapitado y en su lugar se construyeron residencias. Allí ha primado, sin lugar a dudas, la lógica de acumulación de capital por parte de los propietarios de las mismas. Muchas de ellas presentan estructuras caseras paliativas a la erosión, y son particularmente afectadas en episodios de tormenta, con el riesgo del socavamiento de su base. En un sector de la localidad, a lo largo de aproximadamente un kilómetro, se conserva parcialmente a la anteduna sin forestación. Estudios científicos han comprobado que la erosión es más crítica cuando el cordón dunícola se destruye, por la razón anteriormente explicada de la función de las dunas como “almacenes de arena”.



1. Canaleta formada por la desembocadura de un desagüe pluvial; 2. Ídem; 3. Perfil de arena de aproximadamente 1 m de espesor, socavado por el mar luego de una tormenta; 4. Canaleta formada por calle perpendicular a la playa, y soluciones “blandas” a la erosión; 5. Canaleta formada por la desembocadura de una calle hacia la playa; 6. Avenida costanera; 7. Zona de dunas sin forestar; 8. Zona de dunas decapitadas; 9. Zona de dunas forestadas.

NOTA: las fotografías 1, 2 y 5 fueron tomadas en la vecina localidad de Santa Teresita (ver mapa).





### Conclusión (preliminar)

La erosión costera potenciada por factores antrópicos es una de las principales problemáticas (aunque no excluyente) de buena parte del litoral marítimo bonaerense. Su importancia es aún mayor si se considera que afecta al principal recurso del que se vale la actividad turística: la playa. Esta circunstancia nos induce a reflexionar ¿cuál será el futuro de estas urbanizaciones si el principal recurso del cual se valen se encuentra amenazado? ¿Se arribará a una retracción del lugar por alteraciones de sus vocaciones específicas, o exigirá una redefinición de su perfil? Actualmente miles de personas veranean en la costa bonaerense, y también miles de ellas encuentran en la actividad turística (fuertemente estacional) su fuente de trabajo. El problema de erosión costera, y otras problemáticas asociadas al litoral, deben ser abordadas desde una perspectiva pluridisciplinar, por las múltiples dimensiones que el litoral confiere, y también desde una mirada superadora de las

divisiones jurisdiccionales, ya que la solución en un lugar puede afectar negativamente a otro.

## **Bibliografía**

- BERTONCELLO, Rodolfo (1992). Configuración socio espacial de los balnearios del Partido de la Costa. Serie monográfica. Buenos Aires.
- BERTONCELLO, Rodolfo (2006). En publicación: América Latina: cidade, campo e turismo. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo
- CÓCCARO, José y Agüero, M. (1999) El espacio geográfico: un marco de análisis. En: Reflexiones Geográficas, N°8.
- DADÓN, J.R, MATTEUCI, S.D., editores (2002). Zona costera de la pampa argentina. Editorial Lugar. Buenos Aires. 2002. ISBN 950-892-140-4.
- DADÓN, J.R. Sustentabilidad y recursos costeros en Argentina (2003). En: Revista Fronteras, N°2. ISSN 1667-3999.
- DADÓN, R. Historia ambiental y turismo en la costa bonaerense. De playas, vacaciones y ecología (2005). En revista "Todo es historia", N° 450.
- FERRARO, Lorena, PAULIDES, Leonardo, VIDAL, Aixa. Crecimiento turístico y sustentabilidad de poblaciones costeras en la provincia de Buenos Aires. En: [www.naya.org.ar](http://www.naya.org.ar) .
- ISLA, Federico y LASTA, Carlos (compiladores). (2006) Manual de manejo costero para la provincia de Buenos Aires. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- MARCOMINI, Silvia, LOPEZ, Rubén. Estrategias para el manejo costero de Villa Gesell. En: [www.villagesell.gov.ar](http://www.villagesell.gov.ar)
- MARCOMINI, Silvia, LOPEZ, Rubén. Métodos de evaluación de vulnerabilidad de playa. Caso tipo: Las Toninas (2008). En: [www.ordeco.com](http://www.ordeco.com).
- NIGOUL, Patricia, BENGUA, Guillermo, FERRARO, Rosana. (2000) Desarrollo histórico y actores sociales en la gestión ambiental de los recursos. El caso del Partido de la Costa, Provincia de Buenos Aires. En: Revista Theomai, N°1, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. ISSN 1515-6443.
- VILLAR, María del Carmen (2001) Travesías temporales e imágenes dominantes del litoral marítimo argentino. Anales Linta. Buenos Aires.